



FORO SINDICAL:

“Lo primero es derrotar a la

Bustos, Flores, Gac, Seguel, Torres y Troncoso analizan el momento sindical y político del país

María Olivia Mönckeberg
Patricio Acevedo

¿Vendrán todos? ¿Se tirarán los ceniceros por la cabeza? ¿Volarán los epítetos? Eran algunas de las preguntas que surgieron en vísperas del foro convocado por ANALISIS.

A la hora señalada, —las 5 en punto de la tarde— apareció el presidente del Comando Nacional de Trabajadores (CNT) y de la Confederación de Trabajadores del Cobre, Rodolfo Seguel. Luego, uno a uno fueron llegando: Víctor Hugo Gac, vicepresidente de la Confederación de Trabajadores del Transporte (Conatrach), recién incorporado al Comité Ejecutivo del Comando. Después, Sergio Troncoso, presidente de los trabajadores de la Construcción, otro de los nuevos directivos del CNT, cuya incorporación causó las iras de la Unión Democrática de Trabajadores (UDT). A los pocos minutos, entró el propio Hemol Flores, presidente de la Anef y secretario general de la UDT, quien renunció al Comité Ejecutivo, tras su reestructuración (ANALISIS N° 86).

Apresurado —y aún sin almorzar, dijo— llegó Manuel Bustos, presidente de la Coordinadora Nacional Sindical. Finalmente, y segundos antes de dar por iniciada la reunión apareció Emilio Torres, el ex presidente de la CTC que desde hace unos meses encabeza el Movimiento Sindical Unitario (MSU).

Salvo Torres y el renunciado Flores, todos son actualmente parte del Ejecutivo del CNT. Precisamente por eso ANALISIS quiso reunir a estos dirigentes para conversar sobre el momento sindical y político, desde la perspectiva de estos protagonistas de la primera línea.

ANALISIS planteó tres temas candentes: el Comando mismo, la movilización social y la concertación política. Fueron contestando en el orden en que se habían sentado. Abrió los fuegos Sergio Troncoso... La siguiente es una síntesis de lo abordado en más de dos horas de reunión (Sólo Torres se tuvo que retirar antes). No hubo ceniceros por la cabeza ni tampoco lluvia de epítetos. En ningún momento alguien perdió la serenidad, si bien tampoco el ambiente estuvo festivo.

—¿Cómo ven a poco más de un año de existencia la acción realizada por el Comando de Trabajadores?

Sergio Troncoso: “El hecho de que el Comando tenga un año de existencia es desde ya importante. Y hay avances que tratan, en la práctica, de consolidar este organismo transitorio de los trabajadores, entendiendo que, fundamentalmente, éste se basa en la unidad de acción. El CNT surgió como una necesidad, porque después de diez años de Dictadura, los trabajadores, dispersos en distintos grupos e instancias sindicales, sintieron como una necesidad histórica e imperiosa entrar a tener un solo tipo de organización que pudiera tomar, con fuerza, los problemas más sentidos de los trabajadores, sus reivindicaciones, las conquistas arrebatadas (...) La gran tarea del Comando es impulsar la solución del problema de fondo de los trabajadores que pasa por el cambio de Gobierno. La

lucha reivindicativa está íntimamente ligada al cambio de Régimen”.

Emilio Torres: “En realidad, nadie discute entre los trabajadores que estamos a este lado de la barricada, que el Comando es la expresión que más conforma a los trabajadores en este instante en la búsqueda de algo que los identifique, que los una (...) Pero también hay que revisar algunos errores. Si el deseo es hacer un esfuerzo serio para que haya credibilidad, confianza, para que de ella nazca esa gran movilización que todos esperamos, tendría que hacerse un cambio de estructuras más a fondo (...) En este asunto, no conduce a nada criticarnos y descalificarnos. Eso sucede y yo respiro por la herida: el MSU que yo represento, antes de su nacimiento ya fue cuestionado (...) No es cuestión de desautorizar a alguien cuando se afirma que representa a personas solamente, yo he tenido la honestidad de decirlo pero hay muchos que estando en la misma condición mía no lo dicen o no lo reconocen. (...) Si queremos que realmente haya representatividad, las estructuras que hay en estos momentos no sirven para eso. Habría que buscar otras instancias y a lo mejor otra organización (...) Lo que a mí me interesa sobre todas las cosas es la unidad de los trabajadores. Y para lograrlo, a lo mejor hay que hacer dejación de algunas cosas”...

Rodolfo Seguel: “Después de muchas luchas logramos crear un Comando Nacional que, en un principio, fue muy criticado, atacado y perseguido. Tuvimos muchos problemas muy parecidos a los que tenemos hoy, pero al final, la porfía de los que creímos en el Comando ganó y el CNT es reconocido por todo el país —hasta por el oficialismo y ‘El Mercu-”



Dictadura»

rio'— como la máxima instancia de los trabajadores chilenos (...) ¿Qué hemos provocado en el país?: retorno de exiliados, una mayor apertura en la prensa, una mayor decisión de las fuerzas políticas para actuar, una mayor decisión de los dirigentes sindicales para actuar y sentirse comprometidos con la democracia y los derechos de los trabajadores (...) Impulsamos al movimiento sindical, social y político de este país a salir a las calles a exigir sus reivindicaciones, dentro de las cuales la principal para nosotros es el retorno a la democracia".

...“Ocurren sí también algunas pequeñas cuestiones: dos compañeros del Comando —Ríos y Hernol Flores— deciden retirarse y no

pisarlo nunca más. (Ríos por lo demás no ha pisado nunca el Comando). Y todo esto sirve para que la prensa oficialista de vueltas toda la cuestión y ataque al Comando y comience a servirse de dos dirigentes que de pronto y de acuerdo a su línea, dijeron que no y punto (...) Si ha habido errores de algunos dirigentes, entre los cuales me incluyo, eso se debe discutir al interior, adentro, como lo hicimos al principio, y donde el Comando salió fortalecido”.

Hernol Flores: “No cabe duda en que el CNT ha logrado avances importantes. El elemento más trascendente ha sido la lucha por la redemocratización del país. Es cierto que en su origen el Comando tuvo discusiones acaloradas y

francas (...), pero ya constituido se transformó en la piedra angular de la movilización social y de la lucha por la democracia en Chile (...) Los errores, que a mi juicio son los menos, nacen quizás de la misma situación en que se ha luchado. El CNT tuvo que asumir un rol que no es el fundamental de los trabajadores: además de luchar por derechos sindicales, tuvo que asumir también la responsabilidad de luchar por la situación política del país (...)

...“Frente a lo último que ha sucedido, tenemos una posición ya que no compartimos la reestructuración hecha al Comando, porque se rompió el equilibrio y la proporcionalidad que existía (...) La prensa oficialista se aprovecha de estas circunstancias pero a mi juicio no es tan negativo, porque esto de ocultar las cosas no me parece muy lógico; es mucho más claro que afloren las cosas y así poder discutir las (...) La UDT va a seguir perteneciendo y participando en el Comando. Estaremos presentes apoyando todas las estrategias que el CNT se planteó en su inicio: la lucha por la demo-



En la reunión de ANALISIS: Troncoso, Torres, Seguel, Flores, Gac y Bustos.

cracia y el respeto de los derechos sindicales, por la vía pacífica, para construir una sociedad democrática donde la soberanía sea exclusivamente del pueblo, y éste la delegue en elecciones secretas e informadas. El problema que hemos tenido es porque nos hemos sentido atropellados en cuanto a nuestra representatividad”.

Víctor Hugo Gac: “La existencia del Comando ya se justifica por sí sola por la importancia que le ha dado la Dictadura a su acción. Es una entidad viva y a la cual el Régimen le teme (...) Este Comando tan atacado, tan vapuleado no sólo por la prensa de Derecha, no sólo por el oficialismo, sino también por algunos sectores de los propios trabajadores que, a lo mejor no se sienten in-



terpretados por los cambios que allí se realizan, yo diría que para un 99 por ciento de los trabajadores chilenos y para todas las organizaciones sociales representa una instancia de unidad. Y constituye la única fuerza capaz de desarrollar una movilización social que ponga en jaque a la Dictadura (...) Coincido con Flores en que no es necesario ocultar las discrepancias que hay al interior del movimiento sindical. Creo que de la discusión nace la verdad. Pero lo que no se puede aceptar es que se pretenda de buscar la verdad se actúe con la mentira; mentiras tan flagrantes como decir que la mayoría marxista se apoderó del Comando o de su Comité Ejecutivo”.

Manuel Bustos: “También pienso, sin duda alguna, que el paso más importante que ha dado el movimiento sindical en los últimos años ha sido la creación del Comando. La posibilidad de conformarlo nació primero por la capacidad de una organización sindical —la Confederación de Traba-



adores del Cobre— que desde que asumió su conducción Emilio Torres mostró su capacidad de enfrentar a la Dictadura y actuar por encima de los múltiples problemas que aquejaban al movimiento sindical (...) Creo que en este instante hay una concreción real de lo que significa el movimiento sindical organizado que enfrenta dos cuestiones claras: la defensa de los derechos de los trabajadores y la reivindicación política de este país”.

...“Respecto a cómo veo las cosas en estos instantes, me parece que hay ataques que no van a dañar mayormente al Comando. Los ataques de la prensa oficialista en algún momento se van a agotar (...) Para mí el Comando es la instancia más fundamental en este país y que, seguramente de aquí para adelante, va a subir su grado de conducción, de dirección y, más que eso, su capacidad de concertación en el conjunto del movimiento sindical y político”.

—Ustedes han definido la movilización social como el camino que los trabajadores y el país entero deberían recorrer para poner fin a la Dictadura ¿Cómo ven las posibilidades de movilización, aquí y ahora?

Sergio Troncoso: “Hay un hecho histórico: todas las conquistas que han logrado los trabajadores han sido mediante la lucha que se expresa en las calles (...) Hoy que estamos frente a una de las peores dictaduras de América Latina, hay que dar pasos sin temor a la lucha frontal. No podemos pensar que a este Régimen lo vamos a derrotar con inmovilismos, con diálogos estériles o creyendo en los cantos de sirena que el Gobierno plantea para restar a uno u otro sector (...) En esta movilización social hemos ido avan-

zando. Entendemos que tiene que haber una coordinación necesaria y natural entre los diversos sectores para que esta movilización sea fuerte y produzca el efecto que queremos, el restablecimiento de la democracia”.

“El inmovilismo en que ha caído en un momento determinado el CNT ha sido el mejor regalo que le hemos dado a la Dictadura. Le ha permitido tomar aliento cuando la teníamos bastante debilitada por las protestas. Y no supimos determinar que después de un número de ellas deberíamos haber sido capaces, sin esperar un resultado ciento por ciento, de hacer un paro, de haber sabido determinar el momento preciso, cuando estaba



el estado de ánimo. Este pueblo tiene deseos de pelear, hay un espíritu de lucha, una moral de combate muy en alto, sobre todo en los sectores más golpeados”.

Emilio Torres: “Primero, quiero puntualizar algo que a lo mejor no marqué mucho el énfasis antes: el reconocimiento respecto a la vigencia de lo que representa el Comando. Pero, con mayor razón si el CNT ha sido tan importante, es que hay que mirar con mucha mayor acuciosidad lo que tiene que hacer después. (...) Cualquiera tiempo que se gaste en analizar esta situación y en evaluar las cosas para implementar la movilización es necesario dárselo. (...) El Comando no puede permitirse el lujo de volver a equivocarse en este tipo de cosas; yo entiendo que una cosa es hablar de un paro, de una huelga general en que están todos los estamentos y otra cosa es hacerlo”.

...“Por otra parte, yo no sé qué conviene más en estos momentos si proyectar todo lo que se quiere hacer en la movilización social o implementar la posibilidad de



un paro o una huelga general. O enfrentar los problemas que nos están saliendo al camino a los trabajadores, como son las cuestiones reivindicativas más inmediatas”.

Rodolfo Seguel: “Yo quiero entrar de frente a esta cuestión, porque a la gente hay que decirle la verdad. Creo que hay que decir algunas cuestiones fundamentales: por ejemplo, para hacer movilización, hay que tener deseos de hacerla. Para realizar acciones, hay que tener voluntad de realizarlas. Para concertar a la gente, hay que tener el espíritu y el ánimo de hacerlo. Para querer luchar contra una Dictadura, hay que tener cojones. ¿Cómo se lucha contra una Dictadura? Lo fundamental es hacerlo con fuerza, con ímpetu y sobre todo, con deseo (...) Diferio un poco respecto de lo que planteaba Troncoso: ¿una lucha frontal? ¿sacar la gente a la calle? Yo soy un convencido de la responsabilidad sindical para actuar, y para sacar a la gente a la calle en el momento que corresponda. No creo en hacer un llamado para que salga la gente y que vayan dos o tres dirigentes sindicales y el resto se quede atrás. Me creo comprometido con una lucha y, por lo tanto, esa lucha debemos impulsarla todos los dirigentes que estamos en el movimiento, e ir al frente de éste”.

...“Creo lo siguiente: aquí estamos todos los que creemos en el retorno a la democracia, estamos comprometidos con ella en primer lugar y, en segundo lugar, creo que el dirigente sindical que no quiere salir, el que no quiere enfrentarse a la Dictadura hoy en día, es mejor que se vaya. Para los que estamos acá la lucha es una sola: contra la Dictadura. Porque la lucha no es para saber si estamos o no con los marxistas.

No soy comunista —lo he dicho muchas veces—, pero tampoco soy un anticomunista. Soy un democrata que anhela la democracia y que la desea no sólo para los que son de mi partido. La deseo para los nacionales, los comunistas, los miristas, los socialistas, los radicales y, en general, para el país entero. Porque en democracia se pueden discutir todos estos problemas. Y no podemos hacerle hoy día el juego a la Dictadura llegando a dónde ellos nos quieren.



llevar ¿con los comunistas o sin los comunistas?” No señores, con la Dictadura o sin la Dictadura. ése es el problema”.

Hernol Flores: “Me parece que el problema central sería definir cuál es el mejor medio para la movilización. Nosotros hemos insistido mucho en que lo que falta, más allá de la discusión de si con los comunistas o sin ellos, es ver qué queremos de reemplazo a la Dictadura. Y en eso hay que comprometer a todos los estamentos nacionales. Creo que echar sobre los hombros de los trabajadores únicamente la responsabilidad de la vuelta a la democracia no es sólo un error, sino una falacia. Me pregunto por qué los trabajadores solamente tienen que luchar por la vuelta a la democracia ¿y los empresarios, los colegios profesionales, los comerciantes, los partidos políticos? ...“Creo que la movilización es necesaria, pero sería mejor si tuviéramos un programa alternativo de reemplazo a la Dictadura perfectamente claro. Y ese programa sería realmente un camino de movilización de todo el mundo (...) Porque también resulta que muchos aún no se pronuncian frente a qué modelo de sociedad queremos vivir y eso es importante. Este programa debe estar he-



cho por todos los estamentos nacionales. Con la presencia de los trabajadores, de los empresarios, de los gremios, de los partidos políticos y de las propias FF.AA”.

Víctor Hugo Gac: “Este problema de la movilización social es el centro de la acción de lucha. Es lo que a la larga va a significar la permanencia de la Dictadura o su caída. Hay que reconocer que ha habido algunos movimientos tácticos de la Dictadura que no hemos sabido superar. Y eso ha influido en determinados bajones en la movilización social. Pero las condiciones que nos llevan a terminar con este Régimen permanecen. Creo que Troncoso tiene razón cuando señala que hay voluntad de movilización social en la base. El problema es de niveles de combatividad, porque la voluntad existe. Pero no es lo mismo querer algo que estar en condiciones de hacerlo. A lo mejor el problema es que nosotros nos embarcamos muy dogmáticamente en un sólo tipo de acción. Creo que la cuestión es ver si sólo el paro nacional a corto plazo es el que puede provocar efectos importantes en la lucha contra la Dictadura, o si hay otras cuestiones previas que realizar. Tal vez allí nos ha faltado un poco de imaginación (...) Fundamentalmente, el problema reside en cómo ocupar esta voluntad de movilización social que existe. Y creo que uno de los problemas cruciales es el de la concertación con otras fuerzas”.

Manuel Bustos: “Además del hecho de que la Dictadura después del 27 de marzo se movió con habilidad y nos sacó algunos sectores claves en la lucha —como los transportistas y los comerciantes— nos encontramos con un problema de nosotros mismos: no todos te-

nemos la misma decisión en el discurso que decimos que en implementarlo. Hay dirigentes que hacen un discurso extraordinario sobre las cosas que hay que hacer en este país para que la Dictadura se termine, pero es solamente el discurso (...). Lo que hay que hacer es movilizar al pueblo chileno por cosas concretas ¿Ustedes creen que alguna vez habría habido protestas si Seguel no se monta en el macho en Punta de Tralca y las convoca? Es que la dictaduras son así (...) Nunca se va a saber cuánto se va a mover el pueblo en contra de ellas hasta cuando alguien no convoque para enfrentarlas. Es por eso que nunca vamos a saber si las condiciones van a ser reales y objetivas para convocar a un paro nacional hasta que lo convoquemos”...

...“Ante lo que dice Hernol Flores: ‘queremos saber cuál es el proyecto que habrá después que caiga la Dictadura’ ¡Imposible saberlo! Lo que sí tenemos que tener claro es que debemos tener una capacidad de concertación en el ambiente político que nos dé algunos tipo de respuesta (...). Y en ese campo lo que está claro, lo que todos plantean es que el problema es la Dictadura”.

—¿Creen ustedes que facilitaría el camino para una movilización social efectiva una oposición política más unitaria? ¿Cómo ven las perspectivas de concertación?

Sergio Troncoso: “Cualquier tarea o movilización que se programe se ve muy facilitada cuando hay acuerdo político, por lo tanto, hay que lograr que este se produzca, que los tres conglomerados (AD, MDP y Bloque) se pongan de acuerdo en los puntos que los unen, desterrando a último lugar las diferencias e incluso la cuestión del tipo de Gobierno que nos vamos a dar después. Porque a la larga, quien va a tener que definir eso es el pueblo (...) Los grupos debieran entender que hay que actuar con mucha voluntad política y que esta mesa de concertación social y política que proponemos no tiene por qué traducirse en un pacto político, sino

que es una forma de salir de esta Dictadura”.

Rodolfo Seguel: “Naturalmente una oposición más unitaria ayudaría, pero yo nunca he hablado de acuerdos políticos, porque creo que éstos deben prepararlos los mismos dirigentes políticos de cada partido. (...) Sí podemos pedir a los diferentes partidos un entendimiento de movilización social para terminar con la Dictadura, (...) y, en lo posible, que todas esas siglas que aparecen de partidos políticos traten de irse reduciendo (...) Si movilizamos a la gente y actuamos sobre la base de lo que queremos todos, será la forma en que iremos avanzando.”

Hernol Flores: “A mí no me cabe ninguna duda que si hubiera una concertación política en el terreno que corresponde, el de los partidos, si ellos pudieran definir un gran acuerdo democrático, se llegaría a lo que quiere este país: liberarse de la Dictadura para llegar muy claramente a la democracia (...) Si eso lo hubiesen ya establecido los partidos, obviamente habríamos dado un paso fundamental, de allí para adelante el problema sería mínimo. Pero insisto en que mi diferencia con Manuel está en que mucha gente piensa, bueno ‘¿y después de la Dictadura qué?’; es legítima la pregunta, por las experiencias que ya hemos recibido en el mundo”.

Víctor Hugo Gac: “Coincidiendo con que para lograr un acuerdo general quizás la concertación política sea lo más importante, creo que sin el visto bueno de las fuerzas sociales de este país, la concertación política talvez no cumpliría su rol. La concertación política tiene que ser de cara al pueblo: nunca más concertaciones de cúpulas o de direcciones de los partidos que creen así interpretar el sentir de las bases. Las concertaciones políticas, si las hay, tienen que ser sobre la base de las necesidades del pueblo de Chile” (...)

Manuel Bustos: “Hay una necesidad urgente, histórica, de plantearse una concertación política y social. ¿Por qué nosotros planteamos un mejor resultado en la unidad política para nuestra lucha

de terminar con esta Dictadura? Porque somos los más afectados. (...) Con mucha legitimidad le pedimos a los políticos que se sienten públicamente y digan en qué están o no de acuerdo. Por ejemplo, si la Alianza le pide al PC que clarifique la cuestión de las vías, éste tiene la responsabilidad de responder ante el país (...) Los trabajadores no estamos señalando pactos con los que discrepan en la sociedad del futuro. Estamos planteando acuerdos políticos para terminar con la Dictadura y esos acuerdos deben insertarse dentro de un marco de honestidad para que no corra más sangre de chilenos (...) De hecho rechazo la violencia. Pero eso no me lleva al inmovilismo ni a decir discursos de pregonero antimarxista (...) Los trabajadores pueden utilizar otras herramientas: protestas, luchas sociales y el paro, y también cabe muchas veces, cuando ya se agotan los reclamos en papeles y cartas, la lucha de calle. Las plazas de Chile son de los chilenos y las pueden ocupar para protestar, para decir que quieren trabajo, que tienen hambre, para exigir que vuelvan los exiliados...”

“Para que haya un mejor resultado en la acción de la lucha social, es bueno un acuerdo político, al margen de las diferencias ideológicas. Y que no se caiga en la estrategia de la Dictadura que lamentablemente la han asumido algunos dirigentes sindicales y políticos: decir que todo lo malo de este país es por el comunismo. Hace once años que están en el poder y tienen un millón de cesantes, miles de torturados, miles de exiliados, muertos y desaparecidos ¡Y siguen hablando del comunismo y del marxismo! Para mí que soy demócrata y políticamente DC mi problema con los comunistas ha sido permanente en la historia, pero hoy día el problema no es el comunismo. El problema de hoy es la Dictadura. Por eso les pido a los políticos: sabemos que ustedes discrepan pero, por favor, ¡Pónganse de acuerdo públicamente en lo que están dispuestos a hacer para crear las condiciones democráticas para este país!”.